

## *Marcas orales de número y persona en el verbo francés*

---

María Carmen Lejarcegui Gutiérrez  
Universidad del País Vasco

### 1.— *Introducción*

El objetivo general de este trabajo es estudiar la posible regularidad existente en el paradigma oral del verbo francés con vistas a una pedagogía del mismo. Los tiempos verbales sobre los que se hará el estudio comparativo francés/español son los siguientes: presente, imperfecto y futuro de indicativo y presente de subjuntivo.

Las «anomalías» de la conjugación, tanto en español como en francés pueden tener una sistemática, organización y aplicación muy distinta de la clasificación en formas regulares y formas irregulares, sobre todo para una pedagogía de las mismas.

El verbo, o la perspectiva cronológica en relación con las personas y las cosas, expresada a través de formas lingüísticas arbitrarias, ofrece en el paradigma oral del verbo francés una posible regularidad enmascarada por una enorme sistemática de excepciones y de erudición mal entendida, que dificulta la tarea pedagógica en lugar de facilitarla. Es en las marcas de número y persona del paradigma oral francés donde las gramáticas francesas, o al menos algunas de ellas, como la que cito en esta bibliografía, ofrecen los panoramas más desalentadores e incongruentes. La operación que Guillaume denomina «chronogénèse», operación intelectual que permite a la conciencia construir una imagen-tiempo perfecta, es una operación que se realiza a través de la lengua oral. No es posible ignorar que mientras en español hay un único paradigma oral/escrito para los morfemas de número/persona, en francés hay dos paradigmas, oral y escrito, perfectamente diferenciados, de modo que resulta imposible no reaccionar ante afirmaciones como la que encontramos en Vicente (1986), 132-137: «Coincidencia en la pronunciación de algunas desinencias verbales» y continúa: «Uno de los rasgos del francés moderno más digno de tenerse en cuenta es el de la frecuente coincidencia que en la pronunciación ofrecen las desinencias verbales de algunas personas». Este es el tipo de manuales a los que me refería como sistemática de excepciones y de erudición mal entendida, que no hace sino dificultar el aprendizaje de la imagen-tiempo en francés puesto que ignora que ésta se construye sobre un paradigma propio.

### 2.— *Los tiempos verbales comparados*

Para afrontar una pedagogía coherente y productiva de los morfemas y tiempos verbales en lengua francesa oral es absolutamente necesaria una comparación sistemática entre los sistemas español y francés. Concretamente, este trabajo se va a centrar en los tiempos siguientes: presente, imperfecto y futuro de indicativo y presente de subjuntivo. Antes de pasar a la comparación sistemática de dichos tiempos en las dos lenguas, voy a exponer algunas características generales de los verbos españoles.

En la mayor parte de los verbos españoles la raíz se mantiene invariable a lo largo de la flexión, con excepción de la posición del acento de intensidad, ej. *compárto*, *compártimos*, *compártí-a-mos*; sin embargo son muchos también los verbos que además de esta variación acentual presentan en su raíz variaciones vocálicas, ej. *siento/sentimos*, o consonánticas, *luzco/lucimos*, o consonánticas y vocálicas a la vez, *digo/decimos*;

pongo/ponemos/puse, aunque ninguno de estos verbos de raíz variable deja de pertenecer por la regularidad de sus morfemas modales y temporales a alguna de las flexiones en -ar, -er, -ir, dotadas de raíz invariable.

En cuanto a los temas, en la conjugación española se distinguen dos temas fundamentales, llamados así por el hecho de que cada uno de ellos da lugar a la formación de varios tiempos y modos: el de presente (presente de indicativo, imperfecto de indicativo de la I, imperativo e infinitivo), el de perfecto (pretérito perfecto simple de indicativo, imperfecto y futuro de subjuntivo), temas especiales para el presente de subjuntivo e imperfecto de indicativo de la II y de la III y, finalmente, formas especiales para el futuro y el condicional.

En cuanto a las desinencias, el español presenta las siguientes desinencias generales:

Sing.	1 <sup>a</sup>	-
	2 <sup>a</sup>	s
	3 <sup>a</sup>	-
Plur.	1 <sup>a</sup>	-mos
	2 <sup>a</sup>	-is
	3 <sup>a</sup>	-n

En el presente, perfecto simple y futuro de indicativo, a pesar de la falta de desinencia, las formas de la primera y de la tercera persona del singular no son iguales en virtud de la variación de tema respectivo: amo/ama; temo/teme; amé/amó; temí/temió; amaré/amará; temeré/temerá. En los tiempos restantes los temas carecen de variación y se produce confusión o sincretismo de personas «amaba» = 1<sup>a</sup> y 3<sup>a</sup> del singular, temía, partía, que se resuelve en gran parte con la anteposición de los pronombres personales: yo amaba, él amaba. Por otra parte, solamente forman sílaba las desinencias -mos y -ron, las restantes, -s, -is, -n, forman parte de la sílaba anterior.

Como he esbozado anteriormente, la irregularidad del verbo español no afecta a las desinencias sino a la raíz verbal. Esta irregularidad puede ser vocálica consonántica o mixta. En la irregularidad vocálica, la forma irregular presenta en la raíz una vocal más cerrada pero del mismo timbre que la que aparece en el infinitivo: ej. pedir/pidió; morir/murió, o un diptongo siempre con vocal silábica «e»: querer/quiero; volver/vuelvo. Estas irregularidades son e/i, o/u, e/ie, o/ue, i/ie, u/ue. Afectan a todo el singular y a la tercera persona del plural del presente de subjuntivo, sobre todo en verbos de la tercera conjugación.

La irregularidad consonántica puede ser la sustitución de una consonante por otra, siendo la consonante de la forma irregular siempre sonora, ej. hacer/haga; haber/haya, o también puede ser la adición de una consonante a la consonante o vocal final de la raíz del infinitivo: nac-er/nac-er-o; sal-ir/sal-ir-o; ven-ir/ven-ir-o; hu-ir/hu-ir-o.

La irregularidad mixta es la sustitución de una vocal y de una consonante por otra vocal y por otra consonante simultáneamente: dec-ir/dec-ir-o; sab-er/sab-er-a, o por la agregación del grupo -ig- a la última vocal de la raíz: o-ir/o-ir-o; tra-er/tra-er-a.

Finalmente están las irregularidades que significan cambio total de tema, ej. ir/voy.

Después de estas consideraciones generales sobre temas y desinencias del verbo español, voy a exponer detalladamente los elementos de comparación entre la lengua francesa y la lengua española en cuanto a los tiempos verbales anteriormente citados o lo que es lo mismo, elementos de comparación entre la lengua extranjera y la lengua materna correspondiente para una pedagogía de estas formas verbales en lengua francesa

01

*El presente de indicativo*

El presente de indicativo aparece en las tres conjugaciones españolas con variaciones vocálicas y acentuales:

- I. ámo, ámas, amámos
- II. témo, témes, temémos
- III. páрто, pártés, partímos

La vocal que precede la desinencia es la característica del tema de presente de indicativo.

Al intentar elaborar un paradigma del presente de indicativo del verbo francés en lengua oral la pregunta que se plantea es la siguiente ¿bajo cuántas formas distintas un verbo francés de tipo regular aparece en presente, por ejemplo «parler»? Parece que la respuesta sería tres formas [paRl]/[paRb]/[paRle]. La primera aparece como radical del verbo. En relación con ella las otras dos son formas sufijadas, es decir, son tres formas para las seis situaciones que hay que distinguir. ¿Cómo actúa la lengua para distinguir-las? o bien, aprovechando la pertinencia semántica de las formas sufijadas, es decir [paRlɔ] se refiere siempre a la primera persona del plural y [parle] se refiere siempre a la segunda persona del plural, aunque pueda referirse también a una sola persona (Vd), o bien, utilizando otro elemento que nos permita relacionar esta forma con tal persona o tal número. Este elemento puede ser: Un elemento léxico, nombre común o nombre propio precedido o no de determinante o un pronombre átono. En el caso de je/tu la ambigüedad de persona/número quedaría eliminada pero no así en el caso de il/ils: [il parl] elle/elles: [el parl], en el que la ambigüedad se mantendría salvo cuando el verbo comenzase por vocal, en cuyo caso el plural aparecería como elemento marcado del paradigma: il écoute: [ilekut], ils écoutent: [ilzekut]. Podemos concluir hasta aquí sin ninguna duda, que en cuatro situaciones sobre seis la persona/número del presente de indicativo del verbo francés en lengua oral está marcado por otros elementos que no son sufijos añadidos a un radical.

Las marcas [ɔ] [e] son la únicas marcas funciones audibles, mientras que las otras cuatro tienen sus funciones distintivas transferidas a otros elementos pero siempre manteniendo sus marcas gráficas intactas. Hay que señalar en este punto que no tienen el mismo significado ni función las formas sufijadas [ɔ] [e] precedidas o no de pronombre o elemento léxico, dado que la presencia/ausencia de estos elementos sirve para distinguir el imperativo del presente de indicativo.

Tomar conciencia de esta realidad de la lengua oral francesa importa a los alumnos cuya lengua materna proceda por desinencias personales como en el caso del español. Se podría muy bien concluir que en francés la persona se marca al comienzo [ɔa parl] y en español al final: hablo. Por otra parte, el aporte semántico de la consonante intercalada /z/ en la tercera persona del plural y la adaptación fónica del morfema de persona al sonido que le sigue es una de las características de la lengua francesa que más dificultades fonéticas plantea al alumno hispanófono. Esta adaptación que se opera automáticamente para el locutor de francés lengua materna no aparece en las gramáticas escolares en las que la «liaison» aparece como un fenómeno marginal, señalado la mayor parte de las veces bajo la forma de advertencia.

En cuanto al tema, los verbos del primer grupo se caracterizan por la presencia de un único tema mientras que el tercer grupo esta constituido por verbos de dos temas y

de alternancia impredecible. El tema de los verbos del primer grupo termina, en la mayoría de los casos en consonante, mientras que el tema corto de los verbos de dos temas termina necesariamente en vocal o consonante líquida. El primer y segundo grupo de verbos tienen en común la regularidad y la productividad, características estrechamente unidas: se pueden crear nuevos verbos sobre estas características porque serán regulares. Son conjugaciones abiertas, vivas, frente a los verbos del tercer grupo de fuerte individualidad e irregularidad.

Después de analizados los temas y desinencias que el presente de indicativo ofrece, voy a resumir seguidamente las posibilidades paradigmáticas que éste ofrece en lengua oral y que básicamente son dos:

1.— Singular 1ª, 2ª, 3ª + Plural 3ª personas = Pronombre + Radical

3ª ty il paRL  
3ª ty il kuR

Plural 1ª, 2ª = Pronombre + Radical + Sufijo

nu paRLʃ̃ vu paRle  
nu kuRʃ̃ vu kure

2.— Singular 1ª, 2ª, 3ª = Pronombre + tema corto

3ª ty il d̥R

3ª plural = Pronombre + tema largo

il d̥Rm

1ª, 2ª plural = Pronombre + tema largo + sufijo

nu d̥Rmʃ̃ vud̥Rme

### *El imperfecto de indicativo*

En español, el imperfecto de indicativo de la primera conjugación se forma agregando a la variante amá- del tema de presente la característica de imperfecto de indicativo -ba-: amaba. La segunda y tercera conjugación forman su imperfecto con la característica -fa- unida directamente a la raíz, sin variación acentual: tem-ía, part-ía.

Con respecto al presente de indicativo, el imperfecto francés tiene una morfología más simple: toda variación en el tema está excluida de su paradigma, de modo que los verbos que en el presente podrían parecer irregulares aparecen como regulares en el imperfecto.

Las cinco terminaciones escritas distintas del imperfecto se traducen en la lengua oral en tres formas distintas /ɛ/, /jʃ̃/, /je/ teniendo la forma /ɛ/ cuatro empleos en el paradigma, del mismo modo que la forma no marcada /paRl/ del presente. Las marcas /ɛ/ y /j/ se añaden a los esquemas vistos para el presente, dando lugar a las posibilidades siguientes:

1.— Pronombre + radical + /ɛ/

ʒə paRlɛ  
 ty paRlɛ  
 il paRlɛ(singular y plural)

2.— Pronombre + radical + sufijo

nu paRljɔ̃  
 vu paRlje

En el caso de un verbo con dos temas el imperfecto se construye sobre el tema largo, el que en el presente suministra el plural.

presente

*imperfecto*

fini / finis  
 dɔR / dɔRm

finisɛ / finisjɔ̃ / finisje  
 dɔRmɛ / dɔRmjɔ̃ / dɔRmje

*El futuro de indicativo*

En español el futuro tiene su origen en dos perífrasis verbales en las que entran el infinitivo del verbo conjugado y el presente e imperfecto de indicativo respectivamente del verbo haber en sus formas contractas.

En francés todas las formas verbales reconocidas como de futuro terminan en alguno de los sufijos siguientes:

/Re/ paRlɔRe  
 /Ra/ paRlɔRa  
 /Rɔ̃/ paRlɔRɔ̃

De nuevo tres formas para las seis situaciones fundamentales como en el presente. Serán necesarios los prefijos personales par distinguir las personas y el número de estas formas. La distribución que resulta en la siguiente:

1.— je /paRlɔRe/  
 vous  
 -----  
 2.— tu /paRlɔRa/  
 il  
 -----  
 3.— nous /paRlɔRɔ̃/  
 ils

Hay que hacer varias observaciones al esquema general presentado:

1.— Si el radical termina en vocal o en una sola consonante, los sufijos del futuro se añaden directamente a este sonido final:

Radical en vocal: [kRiRa]

Radical en una sola consonante: [ɛmRa]; [ʃ~tRa]

2.— Cuando el radical termina por dos consonantes no separables, una vocal átona / se intercala obligatoriamente entre este grupo de consonantes y el sufijo de futuro: [m tRəRa].

3.— Cuando el radical termina por dos consonantes separables, hay dos soluciones posibles: [RɛstəRa] o [RɛstRa].

4.— Aparte están los verbos que no se ajustan a estos esquemas y presentan un tema especial para el futuro:

aller	iRa
avoir	oRa
être	səRa
faire	fəRa
pouvoir	puRa
savoir	soRa
vouloir	vudRa
voir	vɛRa

### *El presente de subjuntivo*

En español el tema de presente de subjuntivo aparece formado por la característica -e- para la primera conjugación y -a- para la segunda y tercera conjugación, unidas directamente a la raíz. Las dos primeras personas del plural son formas débiles: am-é-mos; am-é-is; tem-á-mos tem-á-is. Las restantes son formas fuertes: ám-e, tém-a, párt-a.

En francés el presente de subjuntivo se distingue por dos aspectos a la vez, por sus marcas y, en el caso de verbos con varios temas, por la elección del tema. Se puede decir que el subjuntivo se identifica con el tema largo sin más, sin olvidar que este tema largo sirve para distinguir en indicativo el plural del singular:

Temas del verbo	Presente de subjuntivo
fini / finis	finis / finisjə / finisje
dɔR / dɔRm	dɔRm / dɔRmjə / dɔRmje
sɛR / sɛRv	sɛRv / sɛRvjə / sɛRvje
li / liz	liz / lizjə / lizje

Pero una única oposición no puede servir para marcar a la vez dos usos distintos, de modo que cuando el tema largo marca el subjuntivo por oposición al indicativo, no puede marcar al mismo tiempo el número. Una secuencia como [kimplɛz] podrá interpretarse como indicativo plural o como subjuntivo, singular o plural, siendo el contexto

el único capaz de solventar esta neutralización.

Hay verbos, sin embargo, que forman el subjuntivo con un nuevo tema, lo que aumenta el número de sus temas, como es el caso del verbo «aller». Este es el caso también de los seis verbos siguientes, para los que ninguna de las constantes explicadas tienen pertinencia y forman el subjuntivo sobre un tema especial, incluidas la primera y la segunda personas del plural que son las más regulares:

Presente de indicativo		Tema especial de subjuntivo
3ª p.p.		

avoir	ʒ	ɛ
être	sʒ	swa
faire	fʒ	fas
pouvoir	poev	pyis
savoir	sav	saʃ
falloir	-	faj

En conclusión podemos decir que en lengua oral el presente de subjuntivo no tiene marca modal propiamente dicha. Sólo se distingue del indicativo por la elección de un tema largo, en el caso de que el verbo posea dos temas en indicativo, o de un tema especial, como en el cuadro de verbos anteriormente expuesto. En cuanto a la formación-utilización de las desinencias en lengua oral no hay que olvidar que puede tratarse de una reduplicación de la desinencia de la tercera persona del plural del presente de indicativo:

prendre:	Ind.	je prends,	ils prennent
	Subj.	je prenne,	ils prennent

### 3.— Conclusión

Los problemas pedagógicos, para el alumno hispanófono, planteados por las formas de los tiempos verbales franceses se centran en la elección del tema, base del paradigma temporal oral. Las marcas orales de número y persona en el verbo francés son muy distintas a las fundadas en la imagen escrita de las mismas, constituyendo por sí mismas otro sistema paralelo que el alumno debería aprender al mismo tiempo que el escrito. Dado que la enseñanza del verbo se hace normalmente a partir de su forma escrita, el estudiante corre el peligro, como de hecho sucede, de modelar las formas orales sobre las formas escritas y no percibir la regularidad del paradigma oral que la gramática normativa clasifica y ordena siempre desde el punto de vista de su realidad escrita. Así nos encontramos con alumnos empeñados en pronunciar marcas de persona y número que no tienen ninguna función en la realidad oral, como pueden ser la «s» de «prends», el grupo «-nt» en «aient» o la «t» en «finit», como signos inequívocos de persona singular y plural. No se trata de una minoría de faltas aisladas correspondientes a determinados muestreos, sino de un fenómeno general y aún no solucionado.

El alumno hispanófono tiene que aprender, pues, dos sistemas distintos, oral y escrito, a la hora de enfocar la conjugación francesa, confrontados al sistema único de su lengua materna. Por lo que concierne al sistema oral de los tiempos estudiados, las bases de comparación español/francés son las siguientes: En el verbo español la irregularidad afecta al tema no a las desinencias, sin perder de vista que los paradigmas oral y escrito del verbo coinciden. Por el contrario, en el paradigma oral del verbo francés

la irregularidad afecta a las desinencias. Son éstas las que no pueden sistematizarse en un paradigma homogéneo, como en su expresión escrita si no es a través del estudio de los temas verbales.

En el verbo español, la irregularidad, que hemos dicho era temática, aparece como variación de la posición del acento de intensidad, por ej., comparto/compartimos, como variación vocálica, por ej., siento/sentimos, como variación consonántica, por ej., luzco/lucimos, o como variación vocálica y consonántica a la vez, por ej., digo/decimos. El verbo francés presenta un paradigma oral de marca personal consonántica para todo el singular [parl] y a veces la tercera persona del plural, sin variación temática y dos formas sufijadas vocálicas, [ɔ̃] y [e], para la primera y segunda persona del plural, pudiéndose concluir que en francés la persona se marca al comienzo, [ɔ̃parl] y en español al final, digo.

El imperfecto de indicativo aparece en español y en francés bajo la característica de la regularidad. En español las formaciones son, para la primera conjugación: amá- + característica -ba-, para la segunda y tercera conjugación, raíz + -ía. En francés la característica fundamental es la exclusión de toda variación de tema, de modo que aparecen como «regulares» hasta los verbos del tercer grupo, que ofrecen un paradigma general de desinencias [ɛ/jɛ/ je] + tema largo, por ej., «finissions». La misma regularidad oral aparece en el futuro de indicativo de las dos lenguas, reduciéndose el esquema de sufijos franceses a [Re Ra Rɔ̃] salvo elección de un tema especial, por ej., «voir»-je verrai.

El presente de subjuntivo ofrece en español una variación vocálica con respecto al presente de indicativo: parto/parta; amo/ame. En francés, la característica del subjuntivo es la elección de un tema largo más un sistema de marcas de número y persona de tres elementos, o la elección de un tema especial, por ej., avoir [ɛ].

La conjugación viene planteada según una asociación paradigmática de formas, mientras que para servirnos de una lengua es necesario hacer asociaciones sintagmáticas y éstas a su vez obedecen a paradigmas distintos oral/escrito en el verbo francés. Por tanto es absolutamente necesario en la enseñanza del verbo francés a alumnos hispanófonos tomar conciencia de esta realidad y enfocar la enseñanza de las formas verbales francesas desde el paradigma oral o desde el paradigma escrito pero nunca desde el muy conocido ejercicio de «fonética de los tiempos verbales» lo cual significa que el paradigma escrito de los mismos es el único posible que presenta «ciertas irregularidades fonéticas», lo cual enmascara el problema del doble paradigma oral/escrito en francés, no ofrece bases de aprendizaje sustentadas en relaciones coherentes y ofrece al alumno hispanófono un panorama del verbo francés donde la excepción y la incoherencia del sistema oral es presentada como única realidad posible, lo cual está muy lejos de ser verdad.

Voy a formular seguidamente ciertas bases para ejercicios sobre las formas verbales estudiadas en este trabajo, que puedan ser aplicados al paradigma oral de dichas formas:

- 1.— No conjugar nunca un verbo solo sino seguido de complemento.
- 2.— Para no crear falsas asociaciones, emplear en la tercera persona del singular y del plural un nombre-sujeto en lugar de il/elle, els/elles.
- 3.— Conjugar los pronombres personales siempre con el verbo para fomentar en la conciencia lingüística del alumno que un pronombre «je» o un pronombre «nous» sólo existen en la medida en que entran en conjuntos como «j'écoute», «nous écoutons», confor-

me a su función de marcas de persona.

4.— Presentar los dos tipos de verbos, de inicial vocálica o consonántica paralelamente para constatar que hay menos verbos de inicial vocálica que consonántica y su repercusión en el caso de la «liaison», ej. ils écoutent [ilzekut].

5.— Cuando se trata de verbos de dos temas, la forma más corta aparece en singular y la más larga en plural, ej. je finis [fini] / nous finissons [finisɛ̃].

6.— Estudiar detenidamente el tema del tema corto o largo de cada verbo porque es muy productivo. El tema largo termina normalmente en una consonante diferente según cada verbo: dɔRm / sɛRv / Rãd / paRt y esta consonante puede estar precedida de una consonante líquida [dɔRm] o de una vocal [rãd] las cuales determinan el tema corto.

7.— Según esta perspectiva, la distribución de los verbos en grupos de conjugación denominados conjugación regular/conjugación irregular deja de tener sentido. Esta nueva perspectiva significa una nueva clasificación de los verbos en verbos de uno o dos temas y de desinencia vocálica o consonántica. Esto implica una revisión de la tipologías de ejercicios para el aprendizaje y manipulación de estas formas.

### ***Bibliografía***

- Baylon, Ch. & P. Fabre (1985) *Grammaire systématique de la langue française*, París: Nathan, 97-128
- Béchade, H. (1986) *Syntaxe du français moderne et contemporain*, París: PUF, 41-46, 53-55, 61-69
- Callamand, M. (1987) *Grammaire vivante du français*, París: Larousse, 126-136
- Csécsy, M. (1976) *Le verbe français*, París: Hachette/Larousse
- Désirat, C. & T. Hordé (1988) *La langue française au XXe siècle*, París: Bordas
- Marty, F. (1975) «Les formes du verbe en français parlé», en A. Rigault (1975) *La grammaire du français parlé*, París: Hachette, 105-117
- Pinchon, J. & B. Coute (1981) *Le système verbal du français*, París: Nathan
- Vicente, E. de & J. Cantera (1986) *Gramática francesa*, Madrid: Cátedra, 132-137
- Wilmet, M. (1978) *Gustave Guillaume et son école linguistique*, Bruxelles: Labor, 45-64